

Sale todos los jueves.
 Precio de la Suscripción:
 Número Suelto . . . B.O.05
 Panamá: 1 semestre . . . 1.25
 Panamá: 1 año . . . 2.50
 Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Alfonso Fábrega.
 Administrador: Juan A. Jaén
 Diríjase la correspondencia y
 las Oficinas de A. C. de Pa-
 namá:
 Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año I

PANAMA, 21 DE NOVIEMBRE DE 1935.

No. 55

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Lo que es más necesario Saber en ésta vida.

Ignorancia Religiosa

Nuestro pueblo, alimentado en la doctrina católica desde la conquista española, es esencialmente cristiano; es éste un postulado de simple aprehensión del entendimiento y de la experiencia, confirmado con la historia.

Es muy notorio también que en estos últimos años ha habido un movimiento genuinamente católico; hay una sed de sobrenaturalismo que experimenta, más y más ardorosa de día en día, la sociedad contemporánea; más, para que este noble y elevado sentimiento tenga solidez y consistencia, es necesario que todo el que se llame católico adquiera un CONOCIMIENTO MAS RACIONAL Y CIENTIFICO DEL DOGMA, LA MORAL Y LA LITURGIA. Sucede con harta frecuencia que los católicos no están bien instruidos en asuntos de su Religión, a la que siguen guiados más bien por un sentimiento del corazón, que por un concepto claro y científico de los principios básicos en que ella se funda.

Ha llegado el momento en que es necesario para todo católico tener una instrucción sólidamente cristiana, pues de lo contrario su fe y su Religión se verán expuestas al peligro, ya que el error se va filtrando de una manera más o menos velada y subrepticia en el diario, el libro o la novela. Y precisamente porque el ataque no es de frente y a campo raso, el mal es más peligroso, pues se va connaturalizando en la conciencia del católico, tal vez sin darse cuenta, porque no tiene un cuerpo de doctrina cristiana capaz de hacer frente a sus emboscadas y acechanzas.

Esta obligación, es claro, no corresponde a todos por igual, PUES SEGUN SEA EL GRADO DE

CULTURA DEL INDIVIDUO, DEBE SER TAMBIEN, Y PROPORCIONALMENTE, EL GRADO DE CIENCIA RELIGIOSA: uno será el conocimiento que corresponde al sencillo campesino que labora la tierra en el campo, y otro el del obrero de la ciudad, que tiene más contacto con la civilización; uno el del ciudadano modesto que vive en su empleo o negocio particular, y otro el del jurista o médico que tiene mayor cultura, y cuyos estudios e investigaciones en el campo del derecho o de la ciencia le ponen en contacto con ideas u opiniones que muy bien pueden no estar conformes con los principios eternos e inmutables de la verdad revelada; uno el del político o periodista que debe orientar la opinión del pueblo y llevar la representación de una sociedad profunda y fundamentalmente cristiana, y otro el del empleado o escribiente de oficina cuyo radio de acción es muy limitado; uno el del padre de familia y del maestro que debe educar a sus hijos o discípulos en la doctrina de Cristo, y otro el del individuo que no tiene deberes imperiosos ni responsabilidades ulteriores ante Dios o ante su conciencia. Mas a todos en mayor o menor escala les cabe esta estricta obligación.

Peró el hecho actual y que lamentamos con todo el sentimiento que nos inspira nuestra caridad cristiana y el temor que abrigamos por el futuro de nuestra sociedad cristiana, es que la ignorancia religiosa es grande: no podemos formarnos idea de lo insignificante e incipientes que son los conocimientos en materia religiosa en personas que por otra parte, tienen cultura.

Con qué imprecisión de términos se expresan so-

bre estos asuntos; qué de impropiedades y vaguedades al hablar del dogma católico! ¡Y nos lamentamos muchas veces que la fe se nos va extinguiendo! Pero si es que en Religión poseen la ciencia que aprendieron hasta los doce años. Como puede ser que esa ciencia infantil y raquítica resista el choque de las ideas humanas aprendidas en cuarenta o cincuenta años? Y, cosa extraña!, se avergonzarían de poseer a los cuarenta años los mismos conocimientos que poseían a los quince, si se tratara de literatura, de arte, de historia o de ciencia; pero no se avergüenza de que después de salidos del colegio o después de la primera comunión, no han aprendido nada de las Santas Escrituras, del dogma católico, de la historia de la Iglesia y de la naturaleza y métodos de la vida espiritual.

Repasad vuestra biblioteca, mirad en la estancia cuántos son los volúmenes de asuntos religiosos; muy pocos tal vez. Y a esos pocos libros ¿qué preferencia les dais en vuestras lecturas? Dios no lo quiera que estén olvidados y polvorientos en el último rincón.

Vivir honestamente, asistir a la misa el domingo, tener un contingente más o menos variado de prácticas piadosas; ¿no es este por ventura todo el ideal religioso de una gran multitud? Y después de todo, su vida espiritual permanece estacionada... Es que a esas almas les falta la sabia vivificadora que es el conocimiento de la doctrina cristiana, que indudablemente abre nuevos horizontes y despierta las energías latentes, que obran de una manera eficaz, con la ayuda de la gracia, a realizar el ideal del verdadero discípulo de Cristo.

Palabras del Excmo. Sr Arzobispo Juan José Maiztegui, en su recomendación del texto oficial del Catecismo en la Archidiócesis

"La enseñanza y estudio del Catecismo, Hermanos e hijos nuestros, es la primera necesidad en la época moderna. Por tanto, es nuestro deseo y voluntad que la Asociación de la Doctrina Cristiana se restablezca en todos los pueblos y Parroquias, y que sean muchas las personas que se ofrezcan a cooperar con nuestros Sacerdotes en la enseñanza del Catecismo.

En tal sentido hacemos un llamamiento especial a los padres de familia,

a los maestros, a las Asociaciones y Hermandades piadosas, y sobre todo, a los que han entrado o pueden entrar a formar parte de la Acción Católica en nuestra Archidiócesis.

A todos los que secundan este nuestro llamamiento les concedemos benignamente en el Señor CIEN DIAS DE INDULGENCIA por cada vez que se consagren a la enseñanza del Catecismo o contribuyan con limosnas y oraciones a la difusión de la Doctrina Cristiana".

La enseñanza del Catecismo

"Id a enseñar mi doctrina a todos los hombres; el que creyere y reciba el bautismo se salvará, el que no creyere se condenará". Así habló Jesucristo a sus Apóstoles. Es, pues, con autoridad muy alta que el Sacerdote tiene el derecho de enseñar en todas partes y a todas las gentes las verdades reveladas por el Maestro Divino y a imponer, con la misma suprema autoridad, la observancia de las cosas que El prescribe en sus diez mandamientos.

En cumplimiento de un deber sagrado, los señores Obispos, Párrocos y Sacerdotes debemos aplicarnos a enseñar la Doctrina Cristiana a quien no la conoce, niños y adultos; en los templos, en los colegios, en las escuelas, en las plazas, y también por el Radio y por la prensa.

Para los católicos que creen los verdades que enseña el Catecismo, como dadas a conocer por el mismo Dios Jesucristo Nuestro Señor, su conocimiento se estima como el más importante y más necesario. Con esa convicción, es de toda la obligación de instruir en materia de religión al ignorante; en los Párrocos es deber grave de justicia, de igual manera a los padres de familia y maestros católicos; y para todos los católicos sin distinción alguna, en una forma o en otra, deber de caridad.

Todos, pues, debemos enseñar la doctrina de Cristo, practicarla, que es la mejor enseñanza y cooperar en alguna forma a su más amplia difusión.

Qué es el Catecismo

¿Qué es el catecismo?—Catecismo es un librito de oro. Se llama Catecismo de la Doctrina Cristiana. Es un librito que se enseña en todas las iglesias a millones de católicos. Es el libro que aprenden todos los buenos cristianos. Es el libro que se ha usado de una o de otra

La madre de unos ajusticiados.—En 1898 murieron en Cataluña dos ajusticiados, por asesinos. Al otro Domingo el P. Juan, S.J., que había asistido a los reos, estaba explicando el Catecismo en la iglesia, cuando se le acercó una pobre mujer enlutada con dos niños, uno de cinco años y otro de siete. Y le dijo al Padre: Padre, soy la madre de los ajusticiados. Estos dos son hijos del

tra manera en todas las edades. Es el libro que contiene las fórmulas principales de la doctrina cristiana, la quinta esencia de la doctrina católica, lo más esencial y necesario de cuanto Jesucristo nos enseñó, lo que debe saber todo el que quiera servir a Dios y salvarse.

Doctrina cristiana.—Llámanse también este libro doctrina cristiana, y aun simplemente la doctrina. Porque realmente contiene el sumario de la doctrina que Cristo enseñó predicando tres años en la Judea e instruyendo la Iglesia para que conservase esta doctrina.

mayor, mis nietos, enseñenles usted bien el Catecismo. Si su padre lo hubiera sabido, no hubiera parado donde paró.

El Catecismo

La ciencia puramente humana no ha sabido, ni sabrá jamás, resolver todos los problemas relacionados con la distinción entre la verdad y el error, la virtud y el vicio, el derecho y el deber, la autoridad y la obediencia. El Catecismo resuelve con precisión todos esos problemas.

Sin la ciencia de ese libro insustituible, ¿qué hará el maestro, el institutor, para cumplir debidamente su altísima misión de nutrir de verdad la inteligencia de sus discípulos y de enriquecer sus corazones de virtud?

El Catecismo ha de ser para el institutor, no un libro, sino el primero de los libros, cuya explicación debe superar, en interés, a la que exigirá la exposición de una teoría cualquiera.

Si la dignidad del magisterio constituye al maestro en la condición de apóstol, la enseñanza del Catecismo exige del verdadero educador.

El Catecismo y su enseñanza reclama puesto de honor en los planes de educación: los otros libros, las otras asignaturas podrán hacer bachilleres, literatos, doctores: sólo el Catecismo hace buenos padres excelentes, madres obedientes, hijos verdaderos, ciudadanos de las Patrias terrenales y futuros elegidos de la Gloria.

Catequista fué Dios mismo en la cumbre del Sinaí; Catequista, Jesucristo en la Montaña de las Bienaventuranzas y en todos los momentos de su vida; Catequista, San Pedro

El Catecismo es un libro superior a los demás libros.—Por que los demás libros tratan de cosas terrenas, de esta vida sólo de intereses, de cosas que pasan, pero el Catecismo trata de Dios, del cielo, del alma, de la santidad, de la virtud, del modo, de salvarnos... La lectura, la escritura, la aritmética, la geografía, la física, la química, etc., etc., son de cosas de esta vida, del tiempo... Pero el Catecismo es la ciencia de la otra vida, la lectura de la palabra de Dios la escritura en el corazón de los mandamientos y consejos divinos, la aritmética de sumar nuestras virtudes, restar nuestras deudas con Dios, multiplicar nuestros méritos, dividir nuestras responsabilidades, etc., la geografía para viajar a la gloria, la historia de Jesucristo y de la Iglesia, etc.

El Catecismo es más útil que ningún libro.—Porque sirve para salvar nuestras almas y santificarlas, y nos enseña el modo de ganar la gloria y la felicidad, y de glorificar a Dios y amarle sobre todas las cosas.

El Catecismo es el libro más excelente. Porque su doctrina es cierta como fundada en la palabra de Dios, que ni engaña ni se engaña. Es hermosísima; imagínate que no supiésemos la doctrina cristiana, ¡cuán

que habla todas las lenguas el día de Pentecostés; Catequista San Pablo, el Apóstol de la Gentilidad; Catequista todos los Apóstoles, los Pontífices, los sacerdotes, tantos Santos; y todos, con la potencia de su palabra o de sus escritos, han instruido al mundo y han civilizado los públicos con el Evangelio, enseñando al hombre su dignidad; al cristiano, sus grandezas y privilegios debidos al bautismo; señalando a todos sus deberes y sus derechos.

Catequista ha sido la Iglesia en todos los siglos y, como San Pedro en el día de Pentecostés, Ella continúa hablando todas las lenguas: la de la inteligencia y la del corazón; la de la verdad y la de la virtud, la de la riqueza y la de la pobreza, la del temor y la del amor, del dolor y la esperanza; la que oye y corresponden los pequeños y los humildes; la que va al oído y al corazón de los grandes y poderosos de la tierra.

Porque, para la humanidad, la disyuntiva ha sido y será siempre esta: o el Catecismo es estudiado y vivido para así obtener los inmensos beneficios y la civilización que trajo al mundo el Cristianismo, o el Catecismo ignorado y vida pagana; o lo que conduce necesariamente a la desaparición del reino de la justicia y del orden y precipita a las naciones en los abismos del comunismo, del socialismo y de todas las degradaciones de la humana dignidad.

APRENDE EL CATECISMO —Estudia el Catecismo, lo más mo si eres niño que si eres grande. Procura aprenderlo de memoria, y si esto te cuesta mucho, procura por lo menos aprender sus ideas todas, y repasarlo muchas veces. Un Catecismo tiene cuando más 60 páginas, con dos que repases cada día, todos los meses recorrerás el Catecismo. No apartes nunca de tu mesa de trabajo el Catecismo. Ama a tu Catecismo. Tenlo entre tus libros más queridos. Como el libro de tu niño, como el libro de tu vejez, como el libro de tu vida.

R. V. S. J.

Un gran regalo.—Un joven pidió a Manzoni, que era un artista y literato insigne, que le señalase un libro para guiarse por él, no en el camino del arte, sino en el de la vida. Ecce, le dijo Manzoni, aquí le tienes. Este es el libro mejor para aprender a vivir. Y le dió un Catecismo.

tas cosas hermosísimas ignoraríamos! lo que es Dios, lo que hace Dios, lo que somos nosotros, de dónde venimos, a dónde vamos, nuestros deberes... Es consoladora, porque nos enseña resignación, esperanza, dignidad, modo de vivir bien y de morir sin pena, y de consolarnos en nuestras tribulaciones.

El Primer Catequista

El primer catequista.—Sabes ¿quién fue el primero que enseñó el Catecismo?... Fue Jesucristo. Anduvo por todos los pueblos de Israel enseñando al pueblo muy sencillamente. Enseñó, desde la barca de San Pedro, a toda la gente que le escuchaba desde la orilla del mar. Explicó en el monte las bienaventuranzas. Enseñó en casa de Lázaro a María, que le preguntaba.

De metodología Catequista

"Una sesión de catecismo, consta de tres partes: la lección tomada en el texto, la explicación de los puntos principales de la lección, hecha por el catequista, y una sencilla plática sobre alguna virtud, vicio o pasaje del Evangelio para terminar". Así nos enseña la Instrucción Pastoral a los catequistas.

La lección de memoria es parte muy esencial que servirá de fundamento a la instrucción catequística, es esta una cosa muy laboriosa, pero de mucha eficacia para que se graben en la memoria de los niños las ideas que con sencillez,

pero con amplitud, expresa el maestro del Catecismo.

Esta parte laboriosa la pueden desempeñar las Celadoras, siendo muy conveniente que éstas den a los niños un comprobante de que aprendieron su lección, que pueda ser exigido al niño por sus padres, y así fácilmente se darán cuenta de la aplicación y aprovechamiento en el estudio de la doctrina cristiana de sus hijos para premiarlos.

Los padres deben cuidar de que los niños estudien su lección de catecismo, que nunca pasará de tres respuestas.

- Caballeros Catolicos -

Declaración Episcopal, sobre la Doctrina Comunista.

11 Principes de la Iglesia Centroamérica y de Panamá

Nosotros los Prelados de las Provincias Eclesiásticas de Nicaragua, Costa Rica y Panamá reunido en Conferencia Episcopal en San José de Costa Rica bajo la presidencia de honor del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico y la efectiva del Excmo. Sr. Arzobispo de San José de Costa Rica, para tratar asuntos relacionados con los deberes que nos impone nuestro delicado cargo pastoral y con las particulares necesidades religiosas y sociales de nuestra diócesis, urgidos por la conciencia de nuestro oficio y por la gravísima responsabilidad que sobre nosotros pesa, hemos resuelto, por ahora, hacer, como en efecto hacemos, las siguientes declaraciones a todos nuestros amados diocesanos:

Considerando:

1) — Que el Santo Padre Pío XI, gloriosamente reinante, en su magistral Encíclica "Quadragesimo Anno", al hablar del comunismo y de sus perniciosas doctrinas y efectos, amonesta con las siguientes gravísimas palabras: "No podemos menos de contemplar con profundo dolor la incuria de los que parecen despreciar estos inminentes peligros y con cierta pasiva desidia permiten que se propague por todas partes doctrinas que destrozarán por la violencia y por la muerte toda la sociedad. Mayor condenación merece aún la negligencia de los que descuidan la supervisión o reforma del estado de cosas que lleva a los pueblos a la exasperación y prepara el camino a la revolución y ruina de la sociedad."

2) — Que las doctrinas de la Iglesia con respecto a la llamada cuestión social se hallan contenidas y sabiamente expuestas desde todos sus aspectos, religiosos, económicos, sociales y políticos, en las declaraciones y resoluciones de la Santa Sede, y muy particularmente en las Encíclicas "Rerum Novarum" (15 de mayo de 1891) y "Quadragesimo Anno" (15 de mayo de 1931), en las cuales se analiza y resuelve con criterio de suma justicia y

de evangélica equidad la cuestión social en todas y cada una de sus partes; que todo católico debe estar convencido de que sólo mediante la aplicación sincera del inspirado criterio de la Iglesia se logrará convertir los elementos que actualmente figuran como antagonistas, en aliados y propulsores del verdadero y sólido progreso social, que no puede ser otro que el que se funda en el Evangelio y tiene su interpretación en las doctrinas, enseñanza y directivas de la Santa Iglesia.

3) — Que con fundamento en las mismas doctrinas de la Santa Iglesia, expuestas en las encíclicas ya citadas, es muy grave obligación nuestra recordar una vez más a nuestros diocesanos, en forma solemne y taxativa, que la solución del problema social propuesta por el comunismo está en abierta pugna con las enseñanzas de la Iglesia y que por tanto nadie puede ser simultáneamente comunista y católico consecuente.

4) — Que la doctrina comunista es atea por principio—la práctica que se ha hecho de ella en Rusia lo prueba con aterradora elocuencia—, y que si en nuestros países no se ataca aún abiertamente la Religión, ello obedece a la táctica astuta que emplea el comunismo para insinuarse mejor en los países netamente católicos.

5) — Que tanto la doctrina como la metodología del comunismo son bajamente materialistas, y que en efecto de derribar el actual orden de cosas el comunismo comienza por despertar y aguzar en los hombres el sentimiento de, oposición entre las clases sociales, para sembrar y exacerbar después del odio del pobre contra el rico.

6) — Que no podemos guardar silencio por más tiempo ante el desarrollo creciente del comunismo y de sus prácticas y doctrinas en muy importantes sectores de nuestras diócesis, y por tanto urge que con toda sinceridad y llaneza te-

memos posiciones definitivas enfrente del comunismo.

Por todas las razones expuestas, porque el comunismo hace profesión del ateísmo, por que sus procedimientos y métodos están en oposición con los procedimientos cristianos, porque es una amenaza permanente contra el orden social cristiano, acatando la voz del Supremo Jerarca de la Iglesia en su Encíclica "Quadragesimo Anno", anatematizamos y condenamos el comunismo. Por consiguiente no es lícito a ningún católico dar su nombre al comunismo ni favorecerlo en forma alguna. Pastores y fieles conformarán su criterio a esta nuestra declaración.

No obstante, esta condenación del comunismo no significa que la Iglesia Católica apruebe los excesos de egoísmo y de injusticias cometidos por el capitalismo moderno.

Sostenemos y afirmamos la legitimidad y la necesidad de la propiedad privada y la conveniencia de un capitalismo regido por las leyes de la justicia y de la caridad social cristiana. Por lo que respecta al uso de la propiedad oigamos la doctrina de Santo Tomás de Aquino: "En cuanto al uso de la propiedad, no debe tener el hombre las cosas externas como propias, sino como comunes, es decir, en el sentido de que fácilmente las comunique con otros cuando éstos las necesitan". Por lo cual dice el Apóstol: "Manda a los ricos de este siglo... que den y que repartan francamente (I. Tim. 17- Secunda Secundae; Q. LXVI, art. 2).

Con el fin de mantener el equilibrio de las fuerzas sociales, declaramos que con toda simpatía y actividad estamos del lado del proletariado en la consecución de sus legítimos derechos, y sea ante los Gobiernos de nuestras Repúblicas, ya sea ante las clases adineradas, y que cuantas medidas se dictaren en favor de las muchedumbres necesitadas tienen nuestro apoyo. Por nuestra parte continuaremos fomentando e instituyendo cuantas obras sociales estén a nuestro alcance, para la educación moral y religiosa, para la cultura profesional y para el bienestar económico de las clases humildes. Tal es y ha de ser nuestra voluntad decidida y nuestro constante empeño, y para colaborar con nosotros; hacemos un llamamiento a la generosidad y preparación cultural, a la abnegación y esfuerzo de los hombres más capacitados de todas las clases sociales.

Firmamos en San José de Costa Rica, el día tres de agosto del año mil novecientos treinta y cinco.
 Carlos, Arzobispo de América, Nuncio Apostólico.
 Rafael Oton, Arzobispo de San José de Costa Rica.
 Juan José, Arzobispo de Panamá.
 Antonio del Carmen, Obispo de Alajuela.
 Canuto José, Obispo de Granada (Nicaragua).

Congreso Eucarístico de Lima

Estremecido por la más unánime y potente manifestación religiosa de su historia, el Perú celebró el ter. Congreso Eucarístico Nacional.

Allí, donde jamás cesó de arder la hoguera purificadora de la Fé, el espectáculo soberbio del Congreso Eucarístico es, sin embargo, la más extensa y profunda manifestación de vitalidad religiosa que ha presenciado la República. Al concurrir hacia la misma meta de majestad y paz, que es la Eucaristía, miles de almas redimidas han realizado auténtica comunión de espíritus. Ante el monumento de la Cruz, peruanos, ávidos de luz, sedientos de verdad, rindiendo todos sus prejuicios, todos sus recelos, todos sus odios, y sacudiendo de sus culpas, avanzaron hacia Dios. Allí, en torno a la Cruz que abría sus brazos hacia toda la República, el Perú presenció el milagro insuperable de una unión sin sombras de inquietud, sin castigos de amargura; unión impecable, limpia y fulgurante de las almas que, despegándose de todas las mezquindades del suelo, se eleva hacia la expresa claridad del cielo.

De un extremo a otro del país, se alza el fuerte grito de la Fé. Y sólo espíritus menguados, que ponen en la tierra la desesperación de sus miradas codiciosas de placer, atribuyen al Congreso Eucarístico una mezquina misión política. Misión espiritualista sí, pero muy arriba de todas las pequeñas y de todas las ruindades de la política. Misión espiritualista y salvadora, porque este suceso religioso, que conmueve hondamente al país, ha de encender en muchas almas oscuras por los viles afanes materialistas, la vida gozosa de la Fé. El Congreso Eucarístico, distante de todas las contiendas, incitadas, ciertamente a muchas almas a mirar hacia los confines de la verdad.

Saludable pausa de paz y de belleza, asamblea de corazones (Pasa a la 4a. Pág.)

Por la Educación Cristiana de la Juventud.

Antes de comenzar a explicar la Encíclica de Pío XI, sobre la educación cristiana de la juventud, juzgamos conveniente anotar un hecho lamentable: la ignorancia religiosa que se ha adueñado en nuestros días de tantos y tantos que se dicen católicos; pero que no practican, sino que viven en el indiferentismo religioso y vegetan en la ignorancia más crasa y culpable.

Con cuánto dolor y amargura deplora esta ignorancia Pío X en su Encíclica "Acerno nimis", sobre la enseñanza de la doctrina cristiana. "No hay conocimiento de Dios en la tierra, exclama con el profeta Isas. La maldición y el robo y el adulterio lo han inundado todo; a la sangre se añade sangre, por cuya causa se cubrirá de luto la tierra y desfallecerán todos sus moradores. (IV.I.)

Cuán fundados son, por desgracia estos lamentos, en nuestros tiempos, en que existe tan crecido número de personas en el pueblo cristiano, que viven en la ignorancia de las cosas que se han de conocer para conseguir la eterna salvación. Mas, no solo el pueblo o las clases inferiores, sino también y principalmente las ilustradas, les que no carecen de entendimiento y cultura y adornados de profana erudición; pero que, no obstante, en cosas de religión, viven de la manera más temeraria e imprudente, y envueltos en las más espesas tinieblas, y sin importarle nada de Dios, soberano Autor y Moderador de todas las cosas, ni de los grandes y sagrados misterios de nuestra religión, ni del pecado, ni de la virtud, llegando así hasta el día postrero con la tranquilidad y descuido más lamentable."

Empero con toda razón se expresa así el celosísimo Pontífice; porque, siendo el entendimiento como la primera puer-

ta por donde han de entrar todos los bienes a nuestra alma, escribe el Padre Granada; tomada esta primera puerta con la ignorancia; qué bienes pueden entrar en ellas? Si la primera rueda del reloj (que trae todas las otras) está parada, necesariamente han de pararse todas las otras. Pues si la primera rueda de este espiritual reloj (que es el conocimiento de Dios), nos falta, claro que ha de faltar todo lo demás. Por lo cual todo el estudio de nuestro capital enemigo, es quitar esta luz. "La primera cosa que hicieron los filisteos cuando tuvieron a Sansón en su poder, fue sacarle los ojos; y, hecho esto, no hubo dificultad en todo lo demás que quisieron, hasta hacerle moler como bestia en una tahona".

Qué enseñanza y lección más elocuentes para explicar lo que acaece en nuestros días! Ciertamente, los filisteos de hoy, los enemigos del catolicismo, cualquiera que sea su denominación, y de cualquier secta o partido y escuela a que pertenezcan, opuestos a la sobrenatural y divina revelación, para quitar a los católicos la vista y conocimiento de Dios y la religión, no han tenido que emplear procedimiento tan bárbaro como el de aquellos, sus precursores con el infortunado caudillo y juez de Israel. Su consumada astucia y larga experiencia de la Historia, les ha enseñado otro método más suave y humanitario, pero mucho más eficaz, diabólico y desastroso en sus efectos: esa propaganda impía escrita y hablada, constante y universal, plagada de mentiras, injurias y calumnias contra la Iglesia y sus misterios, contra los misterios, y las verdades de la religión, sus dogmas, sus sacramentos, sus instituciones, sus costumbres cristianas y su moral, propinada en libros, Revistas, novelas, hojas volantes, discursos, conferencias, etc., valiéndose de la prensa, del diario, el cine, el teatro, la pornografía, la radio, la tribuna, el parlamento, y de tantos otros medios y además lantos que han inventado la industria y las artes, para propagar el error y el vicio, y combatir lo divino y humano, lo sagrado y lo profano, con grave escarnio de la verdad y el derecho, la justicia y la virtud.

Con este método han conseguido no sólo cuanto se habían propuesto en sus conciliábulos y antros tenebrosos, sino mucho más de cuanto esperaban: se han pervertido las inteligencias, desmoralizado las costumbres en todas partes; en las ideas, en las ciencias, en las leyes y constituciones, en el derecho y la moral de los pueblos y las naciones, no reina sino la desorientación, la confusión y el desorden, la torre de Babel y la confusión de lenguas, el sí y el no defendidos por unos y otros generalmente como la cosa más racional; han conseguido con ese sistema satánico que el hombre moderno, culto y altruista, como dicen, se haya persuadido de que se basta a sí mismo y no necesita para nada el auxilio de la religión; que puede pasarse perfectamente sin pensar en Dios, ni en su alma, ni en la eternidad, sin culto, sin creencias, sin prácticas religiosas, y lo sue aterra y espanta por sus consecuencias, que muchos no tengan para Dios y la religión otros sentimientos que los de desprecio y hasta odio y venganza y deseo de exterminarlos de la sociedad.

En suma: Habiendo destruido a Dios de todos los sectores y dominios de la sociedad, y entronizado en su lugar al becerro de oro, el egoísmo y materialismo, que proclama el imperio de todas las pasiones y vicios más estragados y vitandados; han sembrado en todas partes la anarquía, la revolución y desorden; han relegado la profesión y práctica religiosa al libre examen y fuero individual, y desunido y desorganizando a los católicos, no solamente les han extraviado su criterio, conseguido que sean los primeros suscriptores y lectores de esa propaganda impía y envenenada, para que continúe dividiendo, anarquizando y perturbando la sociedad y preparando la universal catástrofe que se avecina y amenaza la destrucción de todo lo existente, si el Supremo Señor y Gobernador de los pueblos y las naciones no lo impide y vela con piedad y solicitud por ellas...

P. M. G.

¿No sabes el Catecismo? Pues lo has perdido todo.

Pasaba un barquero en su barca, y en el camino le dijo el filósofo al barquero: Tú, chico, vales muy poco porque no has estudiado. ¿Sabes filosofía?—Ni lo que es. Yo no sé sino remar y nadar.—¿No entiendes astronomía?—¿Qué es eso?—¿No conoces al menos la gramática?—¿Para qué?... Y así le fue preguntando varias cosas.—Yo no sé nada de eso,—

Claudio María, Obispo titular de Laranda.
 Agustín Nicolás, Obispo de Matagalpa (Nicaragua).
 José María, Obispo Titular de Tegea, Vicario Apostólico de Darién.
 Carlos Alberto, Obispo Titular de Cusira, Vicario Apostólico de Limón.
 Victor Sanabria, Vicario General de la Arquidiócesis de San José.

Pues hazte cuenta, le dijo el filósofo, que has perdido la mitad de la vida. En esto, distraídos por la conversación, dieron con el bote en un peñasco, se abrió la barca y se hundió;... el barquero salió a la orilla, el filósofo se quedó en el medio del río... Y le gritó el barquero:—Señor, filósofo!.. ¿Sabe usted nadar?—¿Que no?... Pues es usted un desgraciado. Ha perdido la vida entera; todas las astronomías y jerigonzas no le sirven a usted para nada.—También el día del juicio, si no aprendes el Catecismo, por mucha filosofía y matemáticas y física y literatura que sepas, tal vez desde la derecha del Juez, a tí, que estarás a la izquierda, te pueda decir:—Señor sabio!... ¿No sabe usted nadar acá?... ¿No aprendió el Catecismo?... Pues lo ha perdido usted todo. Todas sus ciencias humanas no le sirven a usted para nada. Y tendrás que decir en tu interior: Tienes razón: me equivoqué.

El Gas el Combustible Ideal
 A todas las personas que tengan interés en vivir mejor
 El Gas es Barato
 SIEMPRE A SUS ORDENES
 Cia. Panameña de Fuerza y Luz
 Panamá Colón

PARA LA PRIMERA COMUNION NUEVO Y ESCOGIDO SURTIDO DE Rosarios y Medallas DE ORO, PLATA Y NACAR Estampas CON BELLISIMOS GRABADOS EN NEGRO Y EN COLORES VARIADO SURTIDO PARA ESCOGER Libros de Misa EN CUADERNOS EN BLANCO ACUDA A LIBRERIA BENEDETTI

- DAMAS CATOLICAS -

El feminismo y la Iglesia

Una avalancha vertiginosa de feminismo pretende extender sus potentes alas sobre el mundo, para estremecer a la mujer y despartarla del algido letargo en que dicen se encuentra; pero estos brotes modernos de resurgimiento femenino ocultan, bajo la urdimbre polícroma con que se presentan, gérmenes de muerte que postrarán a la mujer en el más abyecto de los abismos: la indiferencia, la irreligión, la impiedad...

La mujer fué esclava y víctima, hasta que el Cristianismo apareció en el mundo fulgurando en todas las conciencias sus doctrinas de fraternidad en Jesucristo y de igualdad ante Dios, sin distinción de condiciones ni sexos: es este un hecho irrefragable de caracteres relevantes, que solo puede negarse cerrando los ojos ante la evidencia histórica.

El Cristianismo dignificó a la mujer, destruyendo las serviles ataduras del Paganismo, para unirle al hombre con los dulces lazos del amor bajo la apacible sombra del hogar cristiano; el Cristianismo exaltó el pudor y la virginidad de la mujer, acogéndola en el regazo del claustro y colmando de múltiples privilegios a las esposas escogidas del Señor, que buscaron "la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido", y ante estas vírgenes claustrales palidecen y huyen avergonzadas de su estado las vírgenes vestales del paganismo.

Si después la mujer desciende estrepitosamente, si se desvanece en la altura y se desploma hasta el abismo, si retorna a su antigua esclavitud perdiendo consideraciones y derechos, es porque pretende emanciparse de la Iglesia, sacudir el yugo suave de la Ley moral del Cristianismo y recoger el vómito de impudicia, que dejó del lado allá de la Cruz. Así, en el trastorno ebulliente de la Revolución, estalló el divorcio, para descuartizar el hogar cristiano y aventar a la calle a la madre de familia, y explotó el amor libre para soliviantar las pasiones y arrojar a la mujer

en los miladares de la concupiscencia, y se levantaron altares a mujeres indignas en la capital de la civilización mundial.

Y pretenden los modernos corifeos del feminismo, despertar y levantar a la mujer con doctrinas subversivas, impiéndola a la rebelión contra el hogar, reclaman libertinaje, igualdad casi absoluta, prerrogativas absurdas, que si llegan a arraigarse en el débil corazón femenino, hundirán a la mujer muy honda en la sima de la perdición!

Se predicán doctrinas falsas y calumniosas tendientes a arrancar a la mujer del seno de la Iglesia, alucinándola con armas del sofisma para presentarle a la Iglesia como enemiga del desarrollo cultural, de la libertad, del progreso femenino.

Mas a través de la corriente de los siglos, la Iglesia ha sido la única libertadora de mujer, la única que la protegió entre sus brazos benditísimos, la única que puede presentar a la faz del cielo y de la tierra el espectáculo grandioso de una corte de santas en todos los variados órdenes de la vida humana, que brillan como inmarcesibles diamantes en el sagrado cánon de los bienaventurados.

Santa Teresa de Jesús, la brillante escritora del siglo de oro castellano, en cuyos libros—fuentes del más puro lenguaje—bebieron el saber hombres de todas las creencias y condiciones; Santa Teresa de Jesús con su sayal de monja y su pluma en la diestra, y Santa Juana de Arco, erguida sobre su corcel guerrero, levantando en alto el pabellón de Francia y arengando a los soldados con su voz de mujer fuerte, son dos columnas formidables del feminismo cristiano, que están corroborando perennemente el esfuerzo redentor de la Iglesia por la mujer, y desmintiendo con soberana autoridad, desde el centro de los altares, a los que quieren enrostrarle su enemistad con todo feminismo!

Que la mujer se eduque, se ilustre, en la misma me-

didia que el hombre; que se capacite, si es necesario, para ganar el sustento propio y el de sus padres, esposo o hijos; que la mujer aprenda un arte o profesión para defenderse en los azares de la vida y prevenir posibles desgracias morales a que podrían arrastrarla la ineptitud e ignorancia; que se aprecie el trabajo de la mujer en la oficina, en el taller en el campo, con la misma justicia que el del hombre; que se implante la igualdad de derechos y deberes en las leyes; que se abran a la mujer las puertas de las Bellas artes, de la Industria, del Comercio; que la mujer ostente en su pecho laureos académicos y corone su frente con los destellos del saber. Justos reclamos de la mujer, que la Iglesia admite dentro del marco de su tolerancia.

Pero como las cumbres desvanecen y causan vértigos a las almas débiles, es necesario recordar a la mujer que su orgullo principal y su mejor blason consisten en sostenerse mujer, sin desnivelarse de su sitio preferente, sin masculinizarse, sin claudicar nunca de los principios básicos que la Naturaleza ha impuesto como leyes inmutables; pues antes que todos los derechos y deberes y prerrogativas, debe prevalecer su calidad de compañera del hombre que estriba en el precepto bíblico; y de allí que la ambición de la mujer cristiana debe ser, con toda preferencia, instruirse en los deberes que su propia condición le impone, para luego engalanar su espíritu con los joyeles del saber humano.

El milagro de la Oración

Suprema fuente de consuelo, divino rayo de luz que lleva al alma sombrada por el dolor, relámpago de esperanza; voz tranquila y arrulladora que le devuelve el perdido sosiego; remanso que la aduerme en su frescura; compendio de todos los anhelos, hermosa expresión de la fe, exquisito galardón del cielo, es la oración.

Quién no lleva consigo en lo más profundo de su ser, quién no la escucha en su mente y la oye en su corazón?

Orar, elevar el pensamiento a Dios si la felicidad aparece en el camino y nos invita a permanecer por breve tiempo en sus dominios; orar, si la dicha nos cierra las puertas de su alcázar y en nuestro derredor sentimos aletear la desventura.

En plena posesión de los mayores goces, la oración es himno de gratitud que embellece nuestra dicha; y es refugio, es paz, es consuelo y piadosa resignación cuando el espíritu, asido por el dolor, cifra en ella su fe y vislumbra una esperanza.

La oración verdadera, la oración que aquilata nuestra confianza y nos acerca a Dios, no es aquella que recogemos de labios extraños y que aparece en los nuestros como flor exótica, traída de lejano jardín; sino la que resume nuestros deseos, recoge nuestras aspiraciones cuando aislados del mundo, concentrados en nosotros mismos, imploramos la ayuda divina.

Bendita fuerza oculta que ningún poder humano alcanza a destruir, mantiene estable en el corazón humano, a semejanza de las vestales que cuidaban de conservar vivo el fuego sagrado, la resistencia para triunfar de la tentación y marchar en pos de un continuo mejoramiento.

Es mensajera misericordiosa que implora y obtiene de la bondad divina el paliativo eficaz, sin el cual la postración espiritual acabaría por anularnos.

La oración sincera y fervorosa se escapa del alma, como el humo perfumado del incensario y asciende lenta, pausadamente, dejándonos una agradable sensación de bienestar, de seguridad, que nos incita a recurrir a ella cada vez con más empeño, sobre todo en las terribles horas de prueba. Entonces la oración se convierte en algo tan indispensable a nuestra vida como la vida misma, a ella nos asimos como el náufrago al mádero que tal vez lo empuje a la orilla, y ya no hay para nosotros otro punto de apoyo ni otro guía que nos conduzca por mejor sendero.

La oración responde a una necesidad de nuestra existencia; quién podrá prescindir de ella? Es la insustituible, portadora de la gracia, síntesis de la generosidad que Jesucristo estampó en esta sencilla frase: "Pecado y se os dará". Pidamos pues, sin restricciones; por la felicidad humana, por la tranquilidad de los hogares, por la paz del corazón, por la estabilidad de nuestra fe, por el predominio del Bien, por la derrota del Mal.

Las oraciones, prendidas del hilo de nuestro fervor como cuentas de un hermoso rosario, dejarán perennemente el prodigio de su eficacia en los corazones creyentes.

Magdalena H. vda. de Pezet.
Panamá, 11 de Nov. de 1935:

ta paciencia las han escuchado! Para volver otra vez con su petición.

Y ha sido con la constancia del que lucha por justa causa como han vencido todas las dificultades que se presentaron para llevar a cabo tan magna obra.

Con la mayor simpatía fué acogida por el Gobierno la idea de satisfacer sus aspiraciones pero el costo de la obra, ya que debía prever las necesidades del futuro, estaba fuera de las posibilidades económicas del momento.

Con paciencia aguardaron un año más sufriendo incomodidades indecibles, atendiendo a ciento ochenta ancianos sólo cuatro Hermanas, en edificios estrechos y de construcción inadecuada, hasta que llegó el día de realizar sus anhelos, con la terminación del nuevo local que será inaugurado el día 28 del presente. A las diez de la mañana Su Señoría Ilustrísima, Monseñor Juan José Maiztegui impartirá la bendición a los dos pabellones que servirán para alojar cien personas cada uno.

El edificio será entregado oficialmente a las Hermanas por un representante del Gobierno que pronunciará el discurso de rigor.

A las once se servirá un es-

Dios Unico autor de todo bien

La caridad para que sea fuerte, sufrida y superior a todos los obstáculos, es preciso que busque su apoyo en el cielo y no en la tierra, en Dios y no en los hombres. De otra manera no será más que un accidente en la vida, una ráfaga de luz que brillará momentáneamente en el espacio, en vez de ser llama inextinguible que no deje nunca de lucir, porque es un error creer que el ejercicio de la caridad ha de estar siempre rodeado de consuelos y excento de amarguras; que hemos de encontrar siempre pobres reconocidos, corazones generosos que se asocien a nuestros designios y amigos fieles que no trastornen nuestros proyectos; y que no hayamos de tropezar con hombres que, a pesar de la ejemplaridad de sus virtudes y de su caridad evangélica se opongan con todo su carácter a las empresas mejor encaminadas. Las obras de los santos está llena de estas dolorosas pruebas y siempre las más meritorias a los ojos de Dios.

La historia de las obras de caridad abunda en estas dolorosas contradicciones y así debe ser sin duda alguna. Porque si todo saliera a la medida de nuestros deseos y de nuestro celo; si las conversiones de los pobres correspondiesen siempre a nuestras exhortaciones; si el público aplaudiese nuestros esfuerzos y nada viniese a detener nuestra marcha caritativa no habría mérito alguno en la práctica de la caridad, no se experimentarían más que dulzuras, no se pensaría sino en las bendiciones de los pobres y los elogios de las gentes honradas; no se haría más que saborear la alegría de una buena conciencia; y embriagados por estas dulces emociones nos olvidaríamos de que Dios es el UNICO Autor del bien que obramos y que no somos sino siervos inútiles, atribuyéndonos acaso los felices resultados que a El sólo debemos.

A. Bauden.

Palabras de Agradecimiento de

la Presidenta Honoraria del Needle Work Guild, en el té y exposición de costura en el Club Unión el día 20 de Noviembre.

SEÑORAS, SEÑORES:— Un elemental deber de gratitud me obliga a hacer uso de la palabra en esta simpática reunión, donde se siente el espíritu de caridad que anima a cada una de las señoras que forman parte de esta sociedad de beneficencia.

Me toca a mí dar las gracias a nombre de los pobres que reciben beneficio de estas actividades, porque la mayoría de ellos son panameños, y porque las damas que llevan a cabo tan bella obra son la mayor parte extranjeras.

Esta sociedad puede decirse que es el símbolo de la verdadera caridad, generosa, desprendida, desinteresada y noble, que goza en hacer el bien por el bien mismo, sin saber a quien lo hace ni recibir siquiera el agradecimiento del favorecido.

Una de las emociones que es suficiente recompensa a una obra de caridad es observar el efecto que produce al agraciado. Désele un juguete al niño que sólo los ha visto en las vitrinas de los almacenes, ofrézcasele alimento a un hambriento o una cama y abrigo a un indigente, obsérvese la alegría angustiosa y la sorpresa que a-

pléndido almuerzo a los asilados, que ha sido organizado por la Cruz Roja Nacional con la cooperación de un grupo de señoritas, ex-alumnas de los Colegios de San José y de Maria Inmaculada, y de un grupo de

penas le permite balbucear un Dios se lo pague, y esta emoción de palpar el bien hecho es más que suficiente para compensar el desprendimiento del benefactor.

Pero la caridad anónima de las damas que forman esta sociedad, que con solícitas manos confeccionan un vestido o un abrigo, sin saber nunca a quién van a vestir, esta caridad tiene sólo la íntima satisfacción del que hace el bien por el bien mismo.

En nombre de esos niños y de esos ancianos que ustedes tal vez nunca han visto y para los cuales trabajan horas que podrían distraer en obras menos útiles pero más gratas, doy a todas, las gracias. Si la generosidad de ustedes es grande y admirable, también, la gratitud del panameño sabe ponerse a nivel del favor recibido, y si manos de damas extranjeras trabajan para cubrir sus desnudeces, esas damas, en el corazón de nuestro pueblo se confunden en su cariño con las panameñas que lo han merecido, y sólo forman juntas, lo que llaman, al pedir por ellas en sus oraciones, las almas buenas.

damas. La banda del Hospicio de Huérfanos amenizará estos actos.

Bien merecen las abnegadas Hermanas esta satisfacción de ver al fin alojados estos ancianos que están bajo su cuidado en locales adecuados.

FALLECIMIENTO

En Cartago, Colombia, el 17 del presente mes falleció la Reverenda Madre Franciscana Sor María Rufina quien había ejercido por más de diez años el sagrado apostolado del magisterio entre nosotros. La sociedad panameña le debe el beneficio supremo de la educación y de la instrucción de mujeres que son baluartes firmes de la Religión y de la Moral cristiana. Su obra fue grande y su trabajo fecundo porque fue ejecutado con la generosidad, el afán y el poder de un espíritu selecto en todas sus manifestaciones. Las que tuvimos el pla-

cer y la gracia de ser sus discípulas somos las más capaces de comprender la pérdida inmensa que su muerte produjo en la legión heroica de las madres Franciscanas que van por el mundo, llamando, como su Fundador, hermana al agua y hermano, también, al lobo.

Sean estas palabras el tributo de nuestro agradecimiento y de nuestro cariño a la mujer que supo infundirnos, con sus enseñanzas y con su ejemplo, la ciencia suprema de vivir la vida como debe ser.

A. M. A.

Nuevo Edificio para el Asilo de Bolívar

Las perseverancia es una gran virtud, tan grande, que sin ellas las otras virtudes dejan de serlo porque se derrumban a la primera contrariedad. Es a esta virtud, tan sobresa-

liente en las Hermanas de San Vicente de Paul a la que se debe la construcción del Nuevo Asilo Bolívar.

Cuántas negativas han oído estas Hermanitas y con cuán-

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1935-1936.
Ave. 4 de Julio No 13 Tel. 1284-J.

Bazar Español

GARGALLO HNOS Y CIA.
ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS
Ave. Central 63-65

MONTE DE PIEDAD NACIONAL

Institución del Estado para beneficio de las clases, pobres.—Se cobra el tipo de Interés de la plaza.

Ave. Norte No. 25

Tel. - 115-L

Café Durán

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Mañana 22 es el día de la Rev. Madre María Cecilia Moreno, fundadora y Superiora del Monasterio de la Visitación en Panamá, ese pararrayos de la Justicia Divina irritada por la apostasia e infidelidad de tantos católicos de nombre.

La oración continua y mortificación humilde de esas almas puras es la mejor obra de misericordia que puede hacerse en favor del prójimo.

Que el Señor compece con celestiales consolaciones los sacrificios de esas abnegadas vidas, en especial a la Rev. Madre, tan solícita con toda la comunidad, y a quien debemos especial gratitud por las visitaciones panameñas y por su caridad para con todos.

Saludo

De Penonomé ha venido a pasar unos días al lado de sus familiares en ésta la señorita Matilde Conte, a quien saludamos.

Cumpleaños

La señora Efigenia de Tynpaldos atendió espléndidamente a las amigas que fueron a felicitarla con motivo de su cumpleaños.

Almuerzo

El doctor Héctor Valdés fue agasajado el domingo por un grupo de sus amigos con un almuerzo en San Francisco de la Caleta por su reciente nombramiento de Secretario de Gobierno y Justicia.

Cumpleaños

El próximo domingo 24 es el mejor de los días de la distinguida señorita Lilia Sosa a quien nos anticipamos en felicitar.

Nuestros parabienes para la señora Ester F. de Villegas por celebrar el sábado 23 su onomástico.

Hasta New York enviamos un cariñoso saludo a doña Raquel I de Montes por su cumpleaños que es mañana.

Hoy ajusta un nuevo año la virtuosa señora doña Diana Valdés de Guardia para quien tenemos frases de aprecio y simpatías.

Doña Manuella Arias de Arias cumplió un nuevo año a quien enviamos un atento saludo.

Condolencia

Enviamos nuestra condolencia a las Reverendas Madres Franciscanas por la muerte de la Madre Rufina quien permaneció por más de diez años en ésta por lo que su desaparición ha sido muy sentida entre sus ex-alumnas del Colegio de María Inmaculada. Actualmente se encuentra en Cartago, Colombia. Descansen en paz la buena Religiosa.

SOCIALES

Distinguido viajero.

Presentamos nuestro respetuoso saludo al Reverendo Padre Tantarini Inspector de las casas Salesianas de Centro América y Panamá quien se hospeda en el Hospicio de Huérfanos.

Operada

Fue sometida a una operación de apendicitis en el Panamá la niñita Regina Cardoze Fábrega. Que mejore pronto la enfermita.

Indispuesta

La señorita Marta Jorge se encuentra recluida en su casa de un fuerte resfriado. Que mejore.

Dejó el Hospital Panamá acompañada de un hermoso recién nacido la señora Mercedes G. de la Guardia.

Enfermo

El Gobernador de la Provincia de Veraguas don Ignacio de L. Valdés se encuentra enfermo de cuidado en Santiago, lugar de su residencia.

Restablecida

Nos alegramos de saber que nuestra buena amiga Gloria Bosh está bien del fuerte resfriado que la retuvo en cama por algunos días.

Felicitemos a la señora Inés Vallarino de Icaza por haber celebrado el aniversario de su natalicio.

El señor Manuel Amador y señora Emilia Alba de Amador cumplieron 42 años de casados. Nuestras congratulaciones.

Respecto a la información que damos a los lectores de este semanario acerca del Municipio Capitalino y de la pretendida intención del Gobierno de restarle rentas a éste, copiamos a continuación las importantes declaraciones que el Dr. Arias hizo a representantes de la Prensa Local. "En relación con este asunto se han venido adelantando conceptos erróneos, se ha afirmado también que el Gobierno pretende despojar al Municipio de algunos de sus ingresos y se ha exagerado la suma de los impuestos cuyo pago es enojoso para la comunidad y cuyo cobro al mismo tiempo significan para el tesoro Municipal muchas dificultades. El Presidente Arias citó el caso de los impuestos que pagan los carretileros y los que se pagan por los avisos mortuorios. El primero dijo: es muy difícil de cobrar, de escaso rendimiento y significa para esos pobres obreros una obligación bastante difícil de cumplir. En cuanto a los impuestos por avisos de defunciones el doctor Arias manifestó que suficiente tragedia significa para una familia la pérdida de un ser querido para agregarle a ella el pago de un impuesto por avisar que lo van a enterrar. El doctor Arias hizo énfasis en que el Municipio no quedará prácticamente afectado con la eliminación de esos impuestos que en la mayoría de los casos se cobran sin autorización legal para ello. "El Gobierno no pretende controlar las rentas del municipio" terminó diciendo el Dr. Arias a los periodistas.

Durante la estación seca se construirán algunas obras públicas y están en proyecto los acueductos de Santiago, Los Santos y Las Tablas.

Las inundaciones e los ríos Bayano y Terrable han causado grandes daños a los habitantes de Llano Grande.

Han sido destruidas más de trecientas casas y cerca de ochocientas personas entre las que hay mujeres y niños se encuentran en la miseria.

Fueron socorridos por medio de aviones, q' dejaron caer los víveres, p'ra así aliviar un poco a esos infelices que estaban a punto de perecer de hambre.

CIUDAD VATICANO

El Papa envió el cáliz que se usó en las grandiosas ceremonias del Congreso Eucarístico Nacional de Cleveland (U. S. A.)—Se inauguró en la Ciudad Vaticana un nuevo aparato de radio que trasmite en una potencia de 15,3 metros. Este aparato queda reservado para las comunicaciones con Europa, mientras que el instalado por el mismo Marconi queda reservado para las transmisiones con el resto del mundo. El Embajador Alvéstegui de Bolivia al presentar las cartas credenciales dió gracias al Sumo Pontífice por sus esfuerzos al acelerar la paz, negociar el armisticio y conseguir el canje de prisioneros mutilados y heridos. PIO XI fue uno de los más eficaces negociadores de la paz entre Bolivia y el Paraguay; pero la Prensa, principalmente la masónica y judía U. P. y los periódicos y radios han guardado silencio.

Consecuentes con sus principios... de odio a la Iglesia y al Papado.

ESTADOS UNIDOS

Del 23 al 26 del pasado setiembre se celebró en Cleveland el séptimo Congreso Eucarístico Nacional de Estados Unidos de América. Una de las interesantes particularidades del Congreso fue la exhibición histórica que ha dado a conocer el prodigioso desenvolvimiento de la Iglesia Católica en la nación yanqui. Se erigieron 120 altares en el edificio de la exposición, y cada uno de ellos estaba dedicado a las 120 Diócesis de la Unión Norteamericana. En cada uno aparecía el nombre de la Diócesis, el escudo del Obispo y por orden cronológico los principales hechos históricos de la diócesis respectiva. El triunfo ha sido completo y han demostrado los católicos con esa manifestación lo organizados que se encuentran en la nación del Norte.

ALEMANIA

El setenta y cinco por ciento de padres de familia han inscritos sus hijos en las escuelas católicas. Bastó el sermón del Cardenal Faulhaber en la Catedral de Munich para que todos los católicos obedecieran, despreciando amenazas, coacciones y tontas teorías de Rosenberg. Los católicos se mantienen firmes y unidos al redor de sus Obispos y sacerdotes. En la prensa católica y

CONGRESO EUCHARISTICO DE LIMA

Viene de la 2a. Pág.

rescatados en virtud de la fuerza invencible de la Providencia, el Congreso Eucarístico Nacional, será, sin duda, fecunda semilla espiritual. Como los seres humanos, los pueblos recuerdan siempre las horas de júbilo religioso que inundan el alma de luminosa serenidad. Y esos recuerdos son, en momentos de vacilación o de melancolía, certera luz que alumbraba el camino de pueblos que, como el Perú, conocen las acechanzas del infortunio, pero conocen también las supremas alegrías de la Fe.

De este Congreso hemos tenido últimamente noticias interesantísimas que muestran la eficacia edificadora de los Congresos Eucarísticos: Comuniones de niños 65.000, de mujeres 170.000 y hombres, más de 100.000, sin contar el ejército, gran parte de la oficialidad y el Sr. Presidente con su Gabinete, que tuvieron su comunión en la mañana del cuarto día del Congreso; la de los 100.000, hombres fué en la media misa de media noche de ese mismo día. Es notable el efecto de la gracia en personas que se han movido a recibir la Eucaristía después de 30, 40 y 50 años de no recibir en sus pechos el pan de los Angeles. Otros que por primera vez tenían esa dicha siendo ya hombres de carrera y apuestos militares como uno que quiso ostentar en su brazo el lazo blanco de los niños.

COMO TRABAJAN LOS CATOLICOS EN INGLATERRA

Prácticos como son los ingleses se han preocupado en remediar el paro agrícola, y han formado varias sociedades con el fin de asentar familias en fincas agrarias; un grupo de ellas constituye una cooperativa de producción y de consumo. El capital lo prestan los católicos en acciones garantizadas por un interés y protegidas por el Estado; el fin de estas acciones no es comercial, pero se obtiene así más fácilmente. Los colonos asentados se convierten en propietarios. Los inspectores del Estado y las personas técnicas que han visitado y co-

en los pulpitos de las Iglesias se ha hecho saber que las Juventudes Católicas no se disolverán voluntariamente, como pretende el Gobierno y que los católicos seguirán combatiendo la esterilización.

LLAMAMIENTO DEL ALCALDE DE LIMA AL CONGRESO EUCHARISTICO

El Congreso Eucarístico Nacional que se celebraría en Lima en el mes de Octubre y al que el Consejo Provincial prestará su más entusiasta cooperación, tendrá, entre otros importantes objetivos de orden espiritual, los de patentizar los sentimientos religiosos de la Nación, exaltar los valores morales que dignifican y perfeccionan la vida, hacer públicas profesión de nuestra fe católica y proclamar que, sobre las inquietudes y los extravíos que aquejan a los pueblos en las horas actuales, la doctrina y la idealidad cristiana, hecha de amor y de humildad, es la suprema y perenne senda que conduce a la serenidad de los espíritus y a la paz y a la armonía humanas.

Nuestra arraigada y profunda tradición católica nos impone, cumpliendo los sentimientos más íntimos de nuestra conciencia, el imperioso deber de proporcionar a la próxima gran asamblea eucarística todo el brillo y el fervor de nuestra idealismo y de nuestra fe. En la férrea epopeya de la Conquista, que forjó nuestra actual civilización, la palabra divina portada por los abnegados evangelizadores atenuó siempre sa exaltación y el ímpetu heroico y violento del dominador, y amparó al desvaldido. La piedad y la caridad cristianas, si volvemos la mirada a la noble y secular historia de la ciudad, florecieron en admirables frutos de santidad, mitigaron la amargura del triste y del humilde y cobijaron amorosamente al débil y al vencido. Origen religioso tienen, casi sin excepción, todas nuestras obras y fundaciones de asistencia social y de caridad. En nuestras glorias y en nuestros infortunios, nuestra profunda fe cristiana nos alentó y nos reconfortó para que la justicia guiara nuestros actos y para esperar siempre mejores días para la Patria.

Hoy que una grave crisis social y materialista pretende imperar en el mundo, los pueblos vuelven su espíritu y su esperanza hasta las puras y eternas fuentes del idealismo y la religiosidad. Por ello, el Congreso Eucarístico que vamos a celebrar, será maravillosa expresión de nuestro fervor católico, y, al unirnos en la plegaria y el divino Sacramento, nos hará exaltar aquellos supremos valores morales que disciplinan y fortalecen a los pueblos".

—Es mi tío—dice el rapazuelo—. Hace muchos años no toma otra cosa sino leche. Nos hace rezar el rosario todas las noches y sabe muchas cosas; pero no hace más que trabajar en el campo.

Otro chico de más edad va a buscarlo y, entre tanto, observamos la indumentaria del sobrino de don José: se reduce a una camisa descolorida con el mugre de las vacas y un pantalón desgarrado que le queda por encima de las rodillas. Nos va diciendo que aquellos prados son de su tío y la casa y las vacas.

nocen la obra, alaban esa excelente manera de hacer Acción Católica.

El hombre de la Biblia

"En una aldea de mi diócesis he descubierto un labrador que sabe la Biblia de memoria", nos dice el Obispo de Santander. "Si no la Biblia entera, por lo menos el Nuevo Testamento, juntamente con un número extraordinario de poesías de nuestros autores clásicos. Un verdadero fenómeno digno de que le dedique una crónica. Vive en una aldea que se llama Herada de Soba, enriada en el corazón de la Montaña".

Dos días después el juez de Villadiego, provincia de Burgos, don Francisco Aguirre, antiguo presidente de la Juventud Católica de Santa Lucía, nos coge en su automóvil y nos vamos al Vall de Soba, Guía la expedición don José

María Aldasoro, Conciliario diocesano, que ha sembrado de Juventudes aquellos pueblos; y echamos a correr por las pintorescas carreteras de la Montaña santanderina. Ríos, bosques, prados, montes, precipicios, vericuetos, lomas, valles, aldeas, cabañas, pasan a nuestro lado en cinta cinematográfica, y subiendo siempre, ya por cumbres altísimas y por cañadas profundas, llegamos a la Herada de Soba, a 85 kilómetros o más de Santander.

Sobre una loma que domina la parte oriental del valle nos apeamos a la sombra de un nogal. Abajo se ve la espadaña de la iglesia y a poca distancia la casa de nuestro héroe. Preguntamos a un chico por don José, y nos señala un hombre a lo lejos, que en un prado amarillento recoge heno con su rastrollo.

—Es mi tío—dice el rapazuelo—. Hace muchos años no toma otra cosa sino leche. Nos hace rezar el rosario todas las noches y sabe muchas cosas; pero no hace más que trabajar en el campo.

Otro chico de más edad va a buscarlo y, entre tanto, observamos la indumentaria del sobrino de don José: se reduce a una camisa descolorida con el mugre de las vacas y un pantalón desgarrado que le queda por encima de las rodillas. Nos va diciendo que aquellos prados son de su tío y la casa y las vacas.

Continuará

El bardo del rastrollo

Entre tanto viene hacia nosotros el anciano con el rastrollo al hombro. Los pantalones y el chaleco de pana desteñida, adornados de remiendos, le cuelgan del cuerpo, como si no tuviera más que el esqueleto; los ojos grises, hundidos bajo las espesas cejas; nariz aguileña y bigote bajo sobre la faz rugosa y tostada, cuya piel parece adherida a los huesos.

—Nos ha dicho el señor Obispo que a usted le gusta mucho leer los Evangelios, y que además sabe usted bastantes poesías...

—Es afición que tengo desde joven; cuando estuve en Cuba empleado en una tienda, me entretenía en eso los ratos libres, y ahora lo hago también, aunque ando en los sesenta y cinco años. Pero ya no tengo más libros que el Nuevo Testamento. Esto es lo que estudio en las noches de invierno, cuando la nieve cubre esos montes y estos caminos; aquí suele llegar a medio metro. Las poesías no las olvido porque las rumio mientras trabajo solo en los prados e apaciento el ganado.

—Y cómo le ha cobrado usted tanta afición a los Santos Evangelios?

—Porque son la vida de nuestro Señor y el libro más interesante que puede leerse.

—Y las Epístolas de San Pablo, no le atraen?

—¡Qué hacer! Me parece que me gusta más la de los Hebreos; la entiendo mejor que la de los Romanos. Esta es más confusa; trata de muchas cosas que no entiendo bien. En cambio, la otra, es más seguida y a mi parecer está mejor escrita...

—Pero la primera de los Corintios tiene las páginas más famosas de San Pablo...

—¿Se refiere usted al capítulo XII o XIII?

—Al que habla de la caridad.

—Me parece que es el XIII. "Aunque yo hablase las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad sería como un bronce resonante o como un címbalo que repica... Aunque tuviese el don de profecía..."

Helados "Kist"

PARA COMBATIR EL CALOR, ALEGRAR LOS NIÑOS, Y FESTEJAR A LOS AMIGOS NADA TAN REFRESCANTE COMO TOMAR UNA COPA DE LOS DELICIOSOS



HELADOS "KIST"

ORDENELOS HOY MISMO A

La Panamá Coca-Cola Bot. Co. Inc.

PANAMA-COLON

COMPRE SIEMPRE EN EL

Bazar Francés

ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESmero Y HONRADEZ POR UN SIGLO

Situada en lugar céntrico Avenida A. No. 16. Esmerada alimentación, cuartos ventilados, precios módicos.

Apartado 732 Teléfono 2048

Mueblería Bazar Alemán

EL MEJOR LUGAR PARA COMPRAR SUS MUEBLES AGENTE DE LOS FAMOSOS RADIOS ZENITH

EUSEBIO A. GONZALEZ

Ave. Central No. 97 - Tel. 234